

Profesores: [REDACTED]
Antropología y Sociología del Arte
Segundo semestre, curso 2010/11

“COMPARAR A BOURDIEU AMB BECKER EN UN TREBALL ESCRIT ENTRE 2000 I 2500 PARAULES”

Xavier Ortega Tutusaus
NIUB: 10239725
Grupo: B2

És una
pene q.
no ho argumenti
bi

Apone
Per què Vézquez "a
une bezafe us' de la
feuts" - Di ho tu?
Com he influït Vézquez
i Bourdieu en la sociologia?
Per què forme part del ^utr
curs cultura

Tengo que comparar Bourdieu con Becker en mínimo 2000 palabras. Los textos propuestos son el primer capítulo de *Los mundos del arte* de Becker y consideraciones que hace Francisco Vázquez sobre Bourdieu en *Pierre Bourdieu: la sociología como crítica de la razón*. Aquí ya podría haber una discriminación, los autores no se me presentan en las mismas condiciones. De uno puedo leer su texto escrito por él mismo, particularidad muy importante para hacer un comentario sobre su persona, mientras que del otro sólo tengo algunas frases contextualizadas dentro de un discurso que es de otro autor.

- es una fuente secundaria

Lo primero que me viene en mente al momento de relacionar los textos es la teoría funcionalista que menciona Becker, que «sugiere que las actividades deben tener lugar de una forma específica para que el sistema social sobreviva» (Becker, 2008, 23). ¿Qué función debe tener el texto de Vázquez? A parte de la función -yo diría que fracasada- informativa sobre el concepto de "campo" de Bourdieu, debe haber servido al autor para aspirar a consagrarse, suponiendo que no lo estuviera, en el campo académico e intelectual. Siguiendo el argumento beckeriano este texto además ha tenido una función cooperativa ya que ha sido fruto de una división del trabajo: han intervenido en su creación las fábricas de producción del papel, las fábricas de producción de tinta, los comerciantes respectivos, la imprenta final, la editorial que la soporta y, sin ser exhaustivo en la enumeración, mi equipo informático, mi conexión a Internet, el comerciante que me vendió mi carpeta para archivar el texto y no verlo nunca más, los profesores que se lo han leído y que con su capital cultural o simbólico han pensado que un texto donde aparece la siguiente frase es una provechosa lectura para los estudiantes de primero de Bellas Artes:

- no, me dio gusto a gente de sociología es una conexión con Bourdieu

«Apelaba a una restauración de lo originario más allá de la alternativa entre el racionalismo epistemocéntrico de la epistemología y del neokantismo y el relativismo historicista o psicologista.» (Vázquez, 2002, 131).

De todos modos, aunque considere éste texto una bazofia más de las tantas, hay algunos conceptos que se pueden rescatar para elaborar el comentario.

Así pues, me ha llamado la atención la vaguedad del concepto clave: "campo". Al inicio parece que hay un esfuerzo para describirlo, se dice que es un universo estructurado, conformado de agentes que se definen por oposición a los restantes: es algo complejo, en el sentido de que posee cierta unidad siendo un conjunto de antagonismos, y también, un campo tiene en cuenta, y aquí se acerca a la postura (extrínseca, según Vera Zolberg) de Becker, no sólo las obras -*corpus*- que abarca sino también los productores y sus *habitus* generadores -*modus operandi*-. Otra oposición descrita es la de ortodoxia -estrategias de conservación, conformación del canon- versus heterodoxia -estrategias de subversión- que todo campo conlleva.

Pero luego, cuando aparecen ejemplos, la definición se tambalea. Se dice que el campo filosófico fue el primero que empezó a conquistar autonomía frente a los poderes externos, más tarde el campo de las ciencias humanas, pero antes de éste el campo intelectual gracias a la configuración de un público de lectores. A ver, ¿el campo intelectual, va separado del filosófico o el de las ciencias? Personalmente me parece una falta de concreción y de rigor científico, y, siempre según mi opinión (no descarto que el problema en toda esta cadena, en este mundo, en este campo en definitiva, sea mío), a partir de aquí (página 129) parece que se le puede llamar campo prácticamente a cualquier cosa.

Tomemos el siguiente párrafo como ejemplo:

«Por otro lado, en la esfera académica, la época de Weimar coincidió con un acrecentado declive -iniciado a finales del siglo XIX- en la influencia política y cultural ejercida por los profesores de Universidad, en particular los que enseñaban Letras y Humanidades.» (Vázquez, 2002, 131).

¿por qué? ¿qué los da?

Y haciendo casi de Pierre Menard reescribimos:

Por otro lado, en el campo académico, la época de Weimar coincidió con un acrecentado declive –iniciado a finales del siglo XIX– dentro del campo político y cultural ejercido por los profesores de Universidad, en particular los que enseñaban en el campo de Letras y Humanidades.

(Y vamos por las 693 palabras). Para mi, tanto el fragmento original como el reescrito dicen lo mismo; apostaría que para Vázquez también. Y a lo largo del texto he encontrado múltiples sinónimos de lo que podrían ser campos: "esferas de producción", "los microcosmos implicados", "en el plano universitario", "dinámica de la oferta y la demanda", "el mercado editorial", etc.

Y es que ya se anunciaba al inicio del capítulo: la noción de campo es «un concepto "abierto", contrapuesto al esencialismo de las definiciones previas» (Vázquez, 2002, 116). De hecho, el mismo Bourdieu, sugirió en su momento que algún día llegaría a escribir un libro donde se examinarían las propiedades generales de los campos, ya que no había conseguido deslindar estas características de las encontradas en análisis locales a lo largo de sus múltiples intentos en su itinerario intelectual. ¡Lástima! Hubiera sido de agradecer.

Por el momento me tengo que conformar a sentirme como Coleridge en este fragmento:

«Coleridge, who is always good-natured enough to enter into conversation with anybody whom he meets in his way, began to talk with the gentleman, who observed that it was a *majestic* waterfall. Coleridge was delighted with the accuracy of the epithet, particularly as he had been settling in his own mind the precise meaning of the words grand, majestic, sublime, etc., and had discussed the subject with William at some length the day before. "Yes, sir," says Coleridge, "it is a majestic waterfall." "Sublime and beautiful," replied his friend. Poor Coleridge could make no answer, and, not very desirous to continue the conversation, came to us and related the story, laughing heartily.» (Wortsworth, 1874, 37).

(Sumamos a 963).

A riesgo de que quien posee el poder en el campo académico de este comentario me suspenda por subversivo, dejo apartado a Vázquez y me esfuerzo, con una actitud bastante émica, a buscar algo que realmente escribiera Bourdieu. Y al respecto encuentro *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*, que viene a ser un texto complicado en densidad conceptual pero estructuralmente más interesante. El capítulo que he leído (*Campo del poder, campo intelectual y habitus de clase*) explica que el campo intelectual y artístico a medida que ganó autonomía pasó a formar parte de la clase social dominante, pero siendo dentro de ésta la fracción dominada (una fracción dominada de la clase dominante), es decir, dependiendo materialmente de ella y convirtiéndose sus agentes en productores de mercancías sin voz política. Por este motivo es muy común entre los artistas e intelectuales una relación ambivalente y ambigua con la sociedad, al encontrarse entre lo dominado y lo dominante.

Vázquez se ha explayado contando que Bourdieu analizó los casos de Flaubert y Baudelaire; ¡qué mejor que sugerir la ambivalencia del artista con este poema!

— por qué
precisamente
al
subversivo
el de la clase - L

L'Albatros

Souvent, pour s'amuser, les hommes d'équipage
Prennent des albatros, vastes oiseaux des mers,
Qui suivent, indolents compagnons de voyage,
Le navire glissant sur les gouffres amers.

À peine les ont-ils déposés sur les planches,
Que ces rois de l'azur, maladroits et honteux,
Laissent piteusement leurs grandes ailes blanches
Comme des avirons traîner à côté d'eux.

Ce voyageur ailé, comme il est gauche et veule!
Lui, naguère si beau, qu'il est comique et laid!
L'un agace son bec avec un brûle-gueule,
L'autre mime, en boitant, l'infirme qui volait!

Le Poète est semblable au prince des nuées
Qui hante la tempête et se rit de l'archer;
Exilé sur le sol au milieu des huées,
Ses ailes de géant l'empêchent de marcher.

(Charles Baudelaire)

(Voy más o menos por la mitad del texto).

En definitiva, lo que saco a conclusión de Bourdieu, y lo relaciono a la vez con Becker y el mundo del arte, es su preocupación por un análisis sociológico de este campo, es decir, Bourdieu tendría en cuenta el arte como un producto social en un contexto específico y no sólo como el acto de creación de un genio artista que se mantiene al margen de la sociedad y de una época determinada. Es más, esta postura paradójicamente subversiva que pudiera tener el artista la podría contemplar dentro de la heterodoxia fundamental que existe en cualquier campo.

Becker, en un texto que me ha parecido mucho más agradecido de leer que los ya mencionados hasta ahora, también hace hincapié en esta perspectiva exterior u "orientada desde fuera" (Zolberg) que conlleva el arte, cuyo mundo (o campo según Bourdieu) forma parte de una red de vínculos cooperativos.

Lo que parece que aporta Becker es una visión contrapuesta a la noción más comúnmente entendida, y de corriente romántica, del individuo artista como el autor de su obra. Hace hincapié en el hecho de que el arte es producido mediante una actividad colectiva, fruto de la cooperación, y prácticamente nunca se puede considerar arte a sólo una idea.

«Hasta el arte conceptual, que aparenta consistir sólo en ideas, adopta la forma de un texto, una conversación, fotografías o alguna combinación de esas formas.» (Becker, 2008, 19).

Con los ejemplos propuestos en el texto ya se hace evidente la originalidad, heterodoxia o subversión, si se quiere, del planteamiento de Becker frente a la que paradójicamente es, en realidad, la perspectiva más pragmática y usual de autoría artística.

¿dónde?
¿para
qué?

¿cómo?
¿por qué?

Y es que si tuviéramos que reconocer, o sólo intentar imaginar, el conjunto de interacciones interpersonales que han intervenido en la existencia de cada obra de arte, nos volveríamos locos. Como Kant diría, experimentaríamos el sublime matemático, quizás más angustiosamente que el de la idea abstracta de infinitud.

«Si se tiene por caso de una memoria prodigiosa el que ciertos generales hayan podido llamar por sus nombres propios a cada uno de los soldados de su ejército, fácilmente podremos encontrar una razón de por qué los hombres nunca han intentado dar nombres a cada oveja de sus rebaños, o a cada cuervo que vuela sobre sus cabezas, y mucho menos llamar a cada hoja de las plantas, a cada grano de arena que vieran, por un nombre particular. [...] Sería inútil. Segundo. Si fuera posible, sería sin embargo, inútil, porque no serviría al fin principal del lenguaje.» (Locke, 1999, 338-339).

Es fácil captar la atención exagerando, pero el argumento puede ser que así se invalide. Desde el momento en que se anuncia que el arte es como todo –«todas las artes que conocemos, al igual que todas las actividades humanas que conocemos, comprenden la cooperación de otros» (Becker, 2008, 24)- se pierde el elemento de comparación, eso que hace al arte distintivo, y la noción de autoría en vez de concretarse queda escondida.

En el texto se formula «¿cuánto es lo mínimo que una persona puede hacer de la actividad central para poder seguir proclamándose un artista?» (Becker, 2008, 36). Nadie contesta.

Pienso que es muy bueno tener en cuenta la importancia del arte como actividad, de la división del trabajo y los vínculos cooperativos en este mundo, así como la importancia de la influencia de las convenciones artísticas que regulan básicamente las relaciones entre los artistas y el público. Otra cosa, no obstante, sería quedarse sólo con las visiones extremas: quien está a favor del don especial, la sensibilidad y la idea espontánea (de los autistas ininteligibles ya sería un cachondeo) frente a quien piensa en las largas listas de créditos que cualquier actividad debería tener.

De hecho Becker posiciona el arte en una situación intermedia; «en realidad, las situaciones de producción de arte se encuentran en algún lugar entre los extremos en que una persona hace todo y en que diferentes personas realizan cada mínima actividad» (Becker, 2008, 27). Pero en este texto no se llega a analizar este lugar y, una vez más, el lector se queda abierto a la ambigüedad de lo social.

Esta es mi conclusión comparativa, son dos textos que pueden abrir puertas, ampliar visiones, pero nos dejan igual o más perdidos sobre qué es el arte en la sociedad.

1999... ¡2000 palabras!

BIBLIOGRAFÍA

BECKER, H. (2008). Los mundos del arte. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

BOURDIEU, P. (2002) *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*. Editorial Montessor

LOCKE, J. (1999). *Ensayo sobre el entendimiento humano*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

WORTSWORTH, D. (1874). *Recollections of a tour made in Scotland, A.D. 1803*. Edmonson and Douglas

ZOLBERG, V. (2002). *Sociología del arte*. Madrid: Fundación Autor.